

Recull de premsa

Última Hora 12/06/2012

El arte de amar



MARGALIDA
LLINÁS

Psicóloga en
Policlínica
Miramar

El pensador y psicoanalista Erich Fromm no dice que «el amor es un arte», tal como lo es el «vivir». Si deseamos amar debemos actuar de la misma manera que lo haríamos si deseáramos aprender cualquier arte, música, pintura, medicina... Consiste en considerar que hay, como en todo, una parte teórica y otra práctica. Si queremos conocer el arte de la medicina, primero se deben conocer los hechos relativos al cuerpo humano y sus enfermedades. Después de conocer la teoría sólo llegaríamos a conocer el cuerpo humano después de mucha práctica. Llegaríamos a dominar dicho arte cuándo se funden el conocimiento

teórico y práctico. Sólo en contadas ocasiones el ser humano trata de aprender este arte. No obstante parece que el ser humano da más importancia a todo lo demás, éxito, prestigio, dinero poder... que en estudiar el amor. El amor necesita de cuidados, responsabilidad, respeto y conocimiento. La esencia del amor es trabajar por él. Así, amor y trabajo son inseparables. Fromm habla de los diferentes «objetos amorosos». El amor fraternal: A esta clase de amor se refiere la Biblia cuando nos dice: «Ama a tu prójimo como a tí mismo». Es el amor a todos los seres humanos. Es un amor entre iguales. No se trata de amar a los que tenemos cerca y necesitamos; esto no es hazaña alguna. El amor sólo comienza a desarrollarse cuando amamos a quienes no necesitamos para nuestros fines. El amor materno: Es el más incondicional, ade-

más de omniprotector y envolvente. Su presencia da felicidad, su ausencia tristeza y abandono. «Sólo entre los brazos de mi madre me hiciste estar seguro». El amor a sí mismo: Antes de empezar hay que hablar de la falacia que implica la noción de que el amor a los demás se excluye. Si es una virtud «amar al prójimo como a sí mismo» debe serlo también «ama a tu prójimo como a tí mismo», como dice la Biblia. El «amor a Dios» surge de la necesidad de superar y lograr la unión. El amor erótico es exclusivo y no universal. Es quizás la forma de amor más engañosa. Hay que practicar el amor sin dañarlo sino enzarzándolo, cuidarlo y respetarlo, teniendo fe en él. Cuidemos del amor que hoy en día es una excepción mientras buscamos otras preocupaciones en la sociedad consumista de hoy. Sed felices.



Claudia Truzzoli, ayer en el Club Diario de Mallorca. M. MASSUTI

Claudia Truzzoli

Psicoanalista. La custodia compartida es lo ideal cuando hay un acuerdo pero la realidad es que muchas veces llegar a un acuerdo entre padres separados es difícil. Truzzoli propone fijar un calendario progresivo de visitas que tenga en cuenta el desarrollo del pequeño

“En una separación, hay que tener en cuenta y escuchar lo que el hijo necesita”



Luces y sombras de la custodia compartida

ROSA FERRIOL PALMA

■ —¿Cuáles son las luces de la custodia compartida?

—La custodia compartida sería lo idóneo en situaciones ideales donde los padres llegaran a un acuerdo, fueran capaces de resolver sus diferencias y separar sus resentimientos de la relación con sus hijos, sin utilizar a los menores como un instrumento de venganza. Si hay acuerdo, es ideal porque garantiza un trato fluido con los dos progenitores.

—¿Y las sombras?

—En la práctica, la custodia compartida se aplica de una manera muy indiscriminada. Hay sentencias que han dado la custodia en exclusiva de niños menores de seis años a uno de los padres y el alejamiento de la madre hace un daño directo a los pequeños. De ningún modo se puede justificar que en nombre de la igualdad se descuide el apoyo psicológico del hijo. La figura del padre para un niño menor de seis años no es tan importante como la de la madre.

—¿Cómo se lo toman los padres?

—El problema es el desconocimiento. No se puede ignorar que el desarrollo psicológico de un niño sigue determinadas pautas. Si se lo toman mal, deberán informarse y ejercer una paternidad responsable. Deben tener en cuenta las necesidades del menor tal y como son, no como les gustaría que fueran.

—¿En una separación se reparte la casa, el coche... y los hijos?

—En la custodia en régimen alterno, el niño pasa unos días en casa del padre y otros en casa de la madre; el problema es que va en contra de la estabilidad emocional que un niño necesita. Es como si

se partiera en dos. Ni un adulto aguantaría este régimen de trasladar sus cosas de una casa a la otra.

—¿Y qué solución propone?

—La solución de los psiquiatras infantiles franceses es establecer un calendario progresivo de visitas según el desarrollo del niño. Hay que tener en cuenta y escuchar lo que el menor necesita.

—¿Qué es el Síndrome de Aliación Parental (SAP)?

—Es un concepto que tiene que ver con la creencia de que cuando un niño no quiere ver a su padre es porque la madre ha sido maliciosa y lo ha manipulado para predisponerlo en contra del padre, sin tener en cuenta cómo es el progenitor. Hay casos en que el rechazo está muy justificado, por ejemplo, en niños que han presenciado malos tratos. Los pequeños tienen miedo y la función de la madre es protegerlos. Pero por el hecho de recurrir a la Justicia o a los servicios de atención al menor, ya queda como sospechosa de ser maligna con el padre. Hay muchos prejuicios sobre el SAP y se deben tener en cuenta cada caso para determinar si una madre tiene o no una conducta de querer acaparar a los hijos y si el padre responde o no a una paternidad responsable.

—¿Qué consejos daría a unos padres separados?

—Los progenitores deben ser generosos con los hijos, apartar los problemas entre ellos y procurar que no incidan en su relación con los niños. No deben utilizarlos como arma arrojadiza. Es verdad que los niños tienen reacciones adaptativas al divorcio. Al principio manifiestan rabia u otros síntomas pero también hay hijos que por una parte sienten rabia pero, por otra, sienten una especie de placer de tener al padre y a la madre para ellos solos. A veces se confunden estas respuestas con un daño irreversible, pero después de un tiempo se van encajando.

Jornada sobre violencia psicológica

COLEGIO ABOGADOS



► **UNOS 80 PROFESIONALES DE LA ABOGACÍA** asistieron ayer a la jornada ‘Violencia Psicológica sobre la mujer’ que se celebró en la sede palmesana del Colegio de Abogados y que tuvo como ponentes a dos especialistas de excepción: por un lado, el magistrado-juez del Juzgado de Violencia sobre la Mujer número 1 de Palma, Carlos Izquierdo; y por otro, la psicóloga y psicoterapeuta Lola Pujadas.